

EL ENCOD BOLETIN

Nr. 3 – MARZO DE 2005

LA PROHIBICIÓN DE DROGAS EN DEFENSA

La guerra contra las drogas está rápidamente acercando la fecha en la que vencerán los últimos trozos de credibilidad que mantiene todavía entre el público en general. Lo que está pasando alrededor de Europa durante estos días demuestra la crisis moral en que se encuentran las autoridades y otros que deseen mantener la prohibición como base de las políticas de drogas. Cada vez más, muestran signos de debilidad. En lugar de producir argumentos que probarían al mundo los beneficios de la prohibición de drogas, los partidarios de la guerra contra las drogas emplean el chantaje y la difamación, o muestran una arrogancia que es típica de los que defienden conceptos amenazados por la realidad. Las condiciones para los que buscan la reforma de la política de drogas mejoran cada día.

Europa, febrero de 2005. Hace treinta años, la posesión y la distribución de pequeñas cantidades de cannabis fueron decriminalizadas en los Países Bajos. Virtualmente todas las ciudades europeas tienen servicios de repartición de jeringuillas limpias e inyectadores de drogas. Las salas de consumo llegan a ser un instrumento completamente integrado en las políticas oficiales de cada vez más países. Lo mismo pasa con los servicios para examinar pastillas. Estas y otras medidas, conocidas bajo el nombre común de ‘Reducción de Daños’, no solamente han salvado miles de vidas humanas y mejorado muchas más: en realidad, ellas son responsables para los únicos resultados positivos que los funcionarios de la política de drogas pueden presentar en sus informes de evaluación, tales como los que publica el Observatorio Europeo sobre Drogas y Toxicomanía.

La importancia de la reducción de daños en la prevención de infecciones, mortalidad y problemas relacionados con el consumo de drogas en general es reconocida ampliamente. Hasta ha llegado a ser un paliativo para mantener viva la prohibición y dándole una cara más humana. Es cierto que muchos daños relacionados a la producción, distribución y consumo de drogas, especialmente los causados por el hecho de que las drogas son ilegales, continúan irreducibles. No obstante, cuestionar la legitimidad de la Reducción de Daños sería bastante ingenuo. De todas maneras, fue ello el propósito de la visita de Bobby Charles, un representante de alto nivel de la sección de Narcóticos e Interdicción del Departamento de Estado de los EEUU, al Sr. Antonio Maria Costa, Director Ejecutivo de la Oficina de la ONU sobre Drogas y Criminalidad (UNODC) el 10 de noviembre del año pasado. Charles le dijo a Costa que la UNODC debería continuar a oponerse a la reducción de daños. Y puesto que los EEUU son uno de los más importantes donantes a la UNODC (junto a Suecia e Italia) Costa entendió el mensaje rápidamente. Al día siguiente le prometió a Charles mediante una carta <<http://www.encod.org/letundcp.htm>> que la Reducción de Daños no formará parte del discurso oficial de las Naciones Unidas.

Por supuesto, la intervención norteamericana es una denuncia previsible de todos aquellos gobiernos que han estado aplicando la reducción de daños durante una generación entera y creen en su eficacia. Es mucho más alarmante el hecho de que la UNODC, todavía la autoridad más prominente en cuanto al control de drogas, está dispuesta a sacrificar el sentido común al momento de ser sometida a presiones políticas y económicas. No importa el número de personas que morirán de las consecuencias.

Acusar a los opositores es otra herramienta de los partidarios de la prohibición de drogas para defender su causa. El director de la UNODC, Antonio Costa, califica a las personas que cuestionan a la prohibición de drogas "activistas a favor de las drogas, que cada vez más se convierten en parte del problema de las drogas". Otros, como las ONGs escandinavas Hassela Nordic Network (HNN) o Europa Contra las Drogas (EURAD), describen a los reformadores como conspiradores que son todos financiados por el multimillonario George Soros. Este argumento lo utilizó la Presidenta de EURAD, Graine Kenny, en una conferencia celebrada en Oslo, Noruega, en septiembre del año pasado, con la que EURAD intentó convencer a las autoridades locales que la apertura de una sala de consumo en su ciudad haría de Noruega un prisionero de la estrategia de George Soros para obtener la legalización global de todas las drogas. El primero de febrero de 2005, la primera sala de consumo en Escandinavia se abrió en Oslo. Los consumidores por vía intravenosa pueden hacer uso de este servicio 6 horas por día.

Finalmente, la falta de respeto es la forma más reciente en que las autoridades intentan de evitar el diálogo con los que abogamos por la reforma de la política de drogas. A comienzos de febrero, el nuevo Ministro británico de Asuntos Interiores, Charles Clark, se negó a aceptar una invitación de la Alianza para la Legalización del Cannabis (LCA) para que hablara en un evento sobre los beneficios medicinales del cannabis en el propio distrito de Clark, Norwich. Clark escribió que no tenía "ningun respeto por la LCA ni sus socios". Por lo menos, está siendo honesto a sus compatriotas ciudadanos, algunos de los que pueden haber votado por él en las últimas elecciones.

Por otro lado, algunas autoridades europeas intentan buscar una salida racional del actual dilema de leyes que no reflejarán la realidad mientras que la base de la legislación de drogas internacional, las Convenciones de Estupefacientes de la ONU, no ha sido revisada. Aparte de las buenas noticias de Oslo, se tomaron pasos alentadores por el Ministro de Salud de Polonia, Marek Balicki, quien presentó a comienzos de enero una propuesta para decriminalizar el consumo de drogas. Un mes después, las autoridades belgas decriminalizaron el uso personal de cannabis: a partir del 1 de febrero de 2005, en el corazón de la Unión Europea, un ciudadano adulto puede cultivar una planta y tener 3 gramos de cannabis sin temer las consecuencias legales.

Y por supuesto existen otras iniciativas positivas que pueden llegar a ser semillas de esperanza. Tal es el caso de la decisión de la Comisión de Libertades Civiles, Justicia y Asuntos del Interior del Parlamento Europeo de organizar una Audiencia Pública sobre la política de drogas europea el día 21 de abril, a fines de influir sobre de elaboración de un nuevo Plan de Acción de la Comisión Europea sobre Drogas (2005 - 2009).

El propósito de esta audiencia es de facilitar una discusión entre los representantes de la sociedad civil y las autoridades para que discutan la integración de conocimientos basados en la realidad en el diseño de las futuras políticas de drogas. Debería considerarse como el seguimiento a la aprobación del informe Catania en el Parlamento Europeo en diciembre de 2004, cuyo contenido es bastante a favor de la reforma de la política de drogas.

Millones de ciudadanos europeos que consumen sustancias prohibidas o se preocupan por el impacto del fenómeno de drogas sobre la sociedad son los rehenes de leyes y políticas cuya justificación es dudosa, ilegítima y dañina. La naturaleza de los supuestos beneficios de la prohibición es tal que al público en general no le permiten de conocerlos. Por otro lado, los daños de la prohibición ya no están limitados al campo de la salud. La prohibición de drogas tiene un impacto sobre la seguridad alimentaria, el medio ambiente y la economía de muchas naciones, y en términos de la seguridad pública, afecta a todos los ciudadanos del mundo.

Así que mientras es cada vez más difícil defender el actual estatus quo, la lucha por políticas de drogas diferentes continúa siendo la responsabilidad de un grupo muy pequeño de personas muy susceptibles a los esfuerzos para discreditarlas. Los reformadores de la política de drogas tienen el potencial de pasar de ser una red concentrada sobre un tema único relacionado con personas que viven en las márgenes de la sociedad global a formar un movimiento social para un cambio que alcanza mucho más allá que sus propósitos inmediatos. Los reformadores necesitan organizarse, y es lo que ENCOD está tratando de obtener.

En febrero, ENCOD ha propuesto a todas las diferentes redes de ONGs que trabajan en el campo de las drogas construir una coordinación para facilitar la participación de la sociedad civil en la Audiencia Pública en el Parlamento Europeo en abril. Desafortunadamente, las dos entidades financieras que trabajan en este tema, la Open Society Institute y la NEF/ Consejo de Senlis, no mostraron interés y la propuesta fracasó. También nos acercamos al sector comercial relacionado con el cañamo, sugiriéndoles de jugar un papel más activo – por ejemplo a través de la organización de una feria de cañamo en Viena durante los días de la Reunión Annual de la Comisión de Estupefacientes, uno de los próximos años. Ello podría ayudar en atraer gente a una nueva marcha internacional a los edificios de la ONU.

Contribuimos a la organización de la Million Marijuana March, el sábado 7 de Mayo 2005, un evento mundial para extender semillas de esperanza de una política de drogas diferente. Finalmente continuamos de buscar a celebridades que puedan apoyarnos, y contamos con tu apoyo en difundir la noticia sobre ENCOD, así que podemos recibir más miembros y suscriptores a nuestro boletín mensual.

Joep Oomen
www.encoded.org